

S. D. SENDEIROS. CLUB MONTAÑEIROS CELTAS



FECHA	DIFICULTAD	ACTIVIDAD
9-10 abril		<u>Camíño Físterra.</u> <u>Etapa IV (y última):</u> <u>Muxía-Físterra</u>
Salida Club Montañeiros Celtas. Sabado 9 a las 16:30 horas 20 € socios, 30 € no socios		
PERNOCTA. PABELLÓN MUXIA		
Material necesario: Saco.		
Cena y desayuno por cuenta de cada participante.		
Organizaremos cena en Muxía (en torno a 9 €)		

Domíngo 13 de abril. Muxía-Físterre

Cuenta la tradición que la Virgen María recaló en un barco de piedra en lo que hoy es el santuario de A Barca, en Muxía, para dar ánimos al apóstol Santiago en su peregrinación por el noroeste de la Península Ibérica. De ahí parte la significación jacobea de este santuario y su inclusión en esta ruta.



Si iniciamos este camino en Físterra, al salir de esta localidad por la C-552, se gira a la izquierda, hacia la parroquial de San Martiño de Duío. Caminamos por el istmo arenoso que ocultaría la antigua ciudad de Dugium, que pudo ser arrasada por el mar, como indica la leyenda, o por el suevo Reckila a raíz de haber destruído sus habitantes los templos arrianos.

A continuación, largas rectas, entre campos de cultivo, nos dejan en Punta de Rostro, lugar en el que naufragó el célebre y polémico mercante Casón a finales de la pasada década de los ochenta. Sobrepasamos el enorme y desolado arenal de Rostro por una pista de tierra que evita las aldeas de Buxán, Suarriba y Castrexe. Desde el lugar de Padrís, y después de contemplar el cabo de Nave, entramos en el Camino Real a

S. D. SENDEIROS. CLUB MONTAÑEIROS CELTAS

través de un monte de pinos y eucaliptos. Esta vía desemboca en el Mellón de Lires, otro excepcional mirador sobre un rosario de promontorios y el arenal de Nemiña.



Remontando la pequeña Ría de Lires, en la que invernan zancudas y anátidas, desde la iglesia barroca de Santo Estevo se atraviesa, en cuesta, el núcleo de Lires (buenos hórreos y varias casas de turismo rural). De aquí se desciende al valle del río Castro y, salvando el vaosilveiro, una estrecha pista entre eucaliptos sube hasta el Monte de Pedra Furada, dejando a la derecha (1 km) la parroquial románica de Santa Locaía de Frixe.

Siempre en línea recta, se cruza la carretera a Touriñán, se pasa cerca de Loalo, por Guisamonde, y al pie de un cruceiro con fuente, se entra en Morquintián, que cuenta con otra iglesia románica rural dedicada a la Virgen. Un desvío muy aconsejado es el del solitario e impresionante cabo Touriñán, con su faro y sus panorámicas sobre el bravío litoral. En sus inmediaciones están los templos románicos de San Martiño de Touriñán y San Crístopo de Nemiña. La carretera litoral por O Cuño (aldea rodeada por un muro) y el cabo da Voutra desemboca en Muxía. La calzada real que unía Fisterra y Muxía, de Morquintián pasa a Vilela y, tomando un instante la pista que va a Alberguería, inicia a la izquierda el duro ascenso al pelado Facho de Lourido, que ofrece amplias panorámicas sobre el litoral muxián y la ría de Camariñas. La bajada, rápida hasta la aldea de Xurarantes, nos introduce en la villa de Muxía, a espaldas del puerto, por el arenal de Lourido. Bordeando el Monte Corpiño por el Camiño da Pel, se alcanza, desde una insólita perspectiva, el Santuario de A Nosa Señora da Barca, con el mar espumoso bañando sus míticas piedras y Cabo Vilán al fondo. La pequeña imagen gótica de la Virgen espera en el retablo mayor, obra de Miguel de Romay. La villa, muy próxima, fundada en el siglo XII, es puerto pesquero reconocido, con gastronomía marinera de renombre y una iglesia parroquial de estilo gótico marínero. Pero lo que la identifica especialmente es su Santuario de A Barca, o, como dicen en la zona, "A Barca de Muxía".